

# La correspondencia en la historia política e intelectual latinoamericana

---

En noviembre de 2013 el CeDInCI celebró sus VIII Jornadas de Historia de las Izquierdas, dedicadas como en cada ocasión a un tema específico. Esta vez, la perspectiva elegida fue “La correspondencia en la historia política e intelectual latinoamericana”. En el texto de presentación de las Jornadas, se hallan expuestos los propósitos que guiaron la apuesta asociada a esta elección:

“Las correspondencias, las memorias, las autobiografías y los archivos particulares han cobrado particular relevancia en las últimas décadas. El interés por estos documentos ‘privados’ puede explicarse tanto por un cambio de rumbo de las prácticas historiográficas como por una modificación en la escala de observación de lo social a través de la microhistoria, los estudios feministas y la antropología histórica. Dimensiones como la vida privada, la cotidianeidad, la intimidad, los afectos, las relaciones interpersonales y la subjetividad emergen a través de estas fuentes autobiográficas y constituyen tanto una cantera inagotable de interrogantes y problemas como un reto para la reflexión historiográfica.

De ese conjunto de escrituras, rubricadas como “escrituras de sí”, la correspondencia se destaca por su importancia en la historia política e intelectual. La crítica literaria primero y los estudios culturales después dieron a los epistolarios de los escritores un lugar preponderante. En la vida social y política de las izquierdas, la correspondencia ha jugado un rol crucial, cuyo estatuto no siempre ha sido reconocido por la historiografía. Basta pensar en el carácter constitutivo del intercambio epistolar en el grupo de los populistas rusos en el exilio, como lo ha mostrado magistralmente E. H. Carr en **Los exiliados románticos**. O en el influjo que durante generaciones ejercieron las cartas cruzadas entre Marx y Engels, ellas mismas testimonio de una productiva hermandad política e intelectual. O en el subgénero que conforman las cartas desde la prisión de autores como Liebknecht, Rosa Luxemburg o Gramsci en Europa, o entre nosotros las de Flores Magón, Haya de la Torre o Pascual Vuotto. En movimientos de carácter internacionalista como las izquierdas, las cartas no son sólo vehículo de ideas y de información, sino auténticos articuladores políticos.

Militantes, obreros, publicistas, escritores e intelectuales han trazado con sus epistolarios, sus breves misivas o sus escuetas notas enviadas por correo, un mapa de intercambios y redes que atraviesa América Latina. Preservadas, inhallables, reencontradas o ilegibles, las cartas confrontan al investigador con numerosos desafíos. En principio, su propia materialidad, el delicado papel que las soporta, la temblorosa caligrafía, las peripecias de su conservación. Luego, la profunda densidad de los diálogos y el juego, nunca transparente, entre la vida pública y la privacidad. También, el universo de lo cotidiano con sus complejas notas de intimidad, subjetividad y afectos. El conjunto de esos desafíos evidencia, al mismo tiempo, la necesidad de un enfoque que sepa combinar, con creatividad y rigor, las herramientas de diversas disciplinas.

En un campo en pleno proceso de expansión y consolidación como es el de los estudios sobre las izquierdas, la apelación a todo ese conjunto de fuentes, y a la correspondencia en particular, ha dado lugar a una auténtica renovación. Desde los estudios sobre el movimiento



obrero hasta la historia de los intelectuales, los enfoques sociobiográficos y el análisis de las prácticas militantes, los clásicos enfoques institucionales y político-ideológicos han cedido su lugar a una historia de las izquierdas multidimensional, crítica y abierta a la polifonía, la disidencia y los márgenes. Lejos de la hagiografía y las cuerdas monocordes de los relatos oficiales y oficiosos, se descubren nuevas cartografías, impensadas relaciones intelectuales y afectivas e inesperados itinerarios personales. En ese marco, la correspondencia recupera otros emisores que no siempre son los autores de las grandes obras o los hombres de los grandes nombres, pero sí participantes de un diálogo que es, al fin, el de la reinvención permanente de las izquierdas.

Estas jornadas invitan a presentar, en un espacio de intercambio colectivo, los resultados de la confrontación de los desafíos que ofrece el trabajo con la correspondencia. Pero también es un llamado a un ejercicio crítico sobre los hallazgos y reinterpretaciones que continúan provocando en la senda de la historia política e intelectual latinoamericana”.

En términos generales, las ponencias de las Jornadas respondieron a la convocatoria en dos direcciones distintas (aunque a menudo complementarias): por un lado, haciendo uso de la correspondencia como fuente privilegiada para el análisis histórico, social y cultural, en un proceso a través del cual se obtienen claves que permiten iluminar un amplio abanico de cuestiones; por otro lado, interrogando la existencia material misma de las cartas, en una clave sustancial para la elucidación de la historia de grupos intelectuales y de vínculos interpersonales y familiares e, incluso, como espacio de producción de subjetividad. Las Jornadas propiciaron además un diálogo todavía incipiente en torno a cuestiones tales como los procedimientos de conservación y catalogación de cartas, el juego intersubjetivo entre investigadores y correspondencia en la experiencia del archivo, o los problemas y lógicas familiares, institucionales y políticas que favorecen u obstaculizan la edición de epistolarios.

A modo de cierre de ese rico proceso, que para el colectivo editor de **Políticas de la Memoria** supuso diversas instancias de discusión, además de la publicación en el número anterior de un dossier de corte metodológico más general titulado “El desafío epistolar”, en esta edición se publica una porción relevante de las ponencias presentadas en las Jornadas, ahora transformadas en artículos.

El trabajo de Magdalena Arnoux (Centro de Investigaciones Filológicas “Jorge M. Furt” — Universidad de San Martín) —“Cartas de mujeres de la segunda mitad del XIX: algunas líneas teóricas para describir un estado del género” — da cuenta de la historicidad de la “carta personal”. La autora revisa los contornos del género a partir del análisis de las cartas que escribieron a Juan Bautista Alberdi dos mujeres: Angéline Dauge, su ama de llaves francesa, e Ignacia Gómez de Cánova, una amiga de Buenos Aires. Por su parte, Alejandra Mailhe (Universidad Nacional de La Plata) en “¿Un Aleph de papel? Fragmentos de la vida intelectual en los epistolarios de José Ingenieros y de Robert Lehmann-Nitsche” recurre a dos valiosas colecciones de cartas inéditas —la del Fondo José Ingenieros en el CeDInCI y la del fondo Robert Lehmann-Nitsche del Instituto Iberoamericano de Berlín— para preguntarse en cada uno de esos casos por la construcción de redes de sociabilidad y formas de circulación de bienes e ideas. En este caso, los epistolarios del psiquiatra, criminólogo y ensayista argentino y del antropólogo alemán permiten vislumbrar las posibilidades y los límites del trabajo con la correspondencia; tensiones que la autora sabe explorar en favor de la complejización del análisis de redes e intercambios intelectuales.

La intervención de Gonzalo E. Cabezas (Universidad Nacional del Sur) —“Funcionamiento partidario y sentidos del socialismo a partir de la correspondencia administrativa del Centro Socialista de Bahía Blanca (1911-1921)” — parte de un minucioso trabajo de archivo a través del cual un corpus de material burocrático y administrativo es recobrado como prisma que permite estudiar el funcionamiento de una zona del entramado del Partido Socialista. El intercambio de cartas con simpatizantes y adherentes que el autor considera, permite acce-

der a la voz de actores usualmente desatendidos en la construcción del partido. El artículo de Manuel Muñiz (Universidad de Buenos Aires) —“Del Caribe al Plata, del Plata al Caribe. Sobre la recepción en Cuba de José Ingenieros a partir de la correspondencia (1915-1925)”— ofrece un panorama detallado de la recepción de José Ingenieros en Cuba. Avanzando sobre una perspectiva inexplorada, recurre a las cartas del Fondo Ingenieros del CeDInCI para explorar la red personal e intelectual que sostuvo aquella recepción.

En el trabajo en conjunto que ofrecen —titulado “La carta familiar. Información, sentimientos y vínculos mantenidos en el tiempo y en el espacio”—, Malena Chinski (Universidad Nacional de General Sarmiento; Instituto de Desarrollo Económico y Social) y Elizabeth Jelin (Instituto de Desarrollo Económico y Social) recuperan un material precioso: el archivo privado de una familia judía oriunda de Polonia. En el marco de los procesos migratorios vinculados a las grandes tragedias del siglo XX, las misivas y fotos que lo constituyen brindan testimonio de la capacidad de creación y recreación de vínculos familiares de carácter íntimo que las cartas pudieron generar a pesar de su fragilidad aparente. Por su parte, en su ensayo “El epistolario como conversación *humanista*: la correspondencia intelectual de Alfonso Reyes y Genaro Estrada, 1916-1939”, Jorge Myers (Centro de Historia Intelectual—Universidad Nacional de Quilmes) recupera exhaustivamente los pliegues del diálogo intelectual sostenido en el tiempo y el espacio por vía epistolar por dos figuras de relieve del campo letrado mexicano (y latinoamericano, al menos en el caso de Reyes). La correspondencia es en este vínculo no solamente un espacio de tramitación de una relación de peculiar espesor en la que tiene lugar una verdadera conversación sobre aspectos variopintos de la cultura de las humanidades, sino también un ámbito en el que picarescamente se ventilan pormenores cotidianos y hasta íntimos de miembros de la comunidad intelectual.

A su turno, en “Un partido hecho de cartas. Exilio, redes diaspóricas y el rol de la correspondencia en la formación del aprismo peruano (1921-1930)”, Martín Bergel (también del Centro de Historia Intelectual de la UNQ y del CeDInCI) recupera de un conjunto de archivos públicos y privados de difícil acceso un amplio corpus de cartas que le permite examinar un hecho infrecuente: el de un movimiento político, el APRA, que se conforma a través de la correspondencia. El autor interroga las prácticas y discursos epistolares que dieron vida a una comunidad transnacional de militantes revolucionarios, y pone en cuestión, a partir de la perspectiva provista por las cartas, algunos lugares comunes de la historiografía sobre el aprismo. A continuación, Martín Ribadero (Universidad de Buenos Aires) ofrece un texto —“Cartas antiimperialistas. La correspondencia latinoamericana de Jorge Abelardo Ramos (1950-1960)”— que se adentra en la red de intercambios sostenida por Jorge Abelardo Ramos a nivel latinoamericano. Son relevados así los vínculos del líder de la izquierda nacional argentina con intelectuales y militantes como Juan José Arévalo, Ezequiel Ramírez Novoa, Vivian Trías, Alberto Methol Ferré, Helio Jaguaribe y Alfredo Terzaga.

Ya más cerca en el tiempo, Adrián Celentano (Centro de Investigaciones Socio-Históricas, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de La Plata) consagra su trabajo titulado “Cartas desde la prisión a la fábrica. Un análisis de la correspondencia entre los obreros clasistas presos y los intelectuales de la secretaría de prensa del SITRAC” a recorrer las epístolas que los militantes del Sindicato de Trabajadores de Concord intercambiaron desde la cárcel con intelectuales del mismo sindicato. Celentano persigue la travesía de esas cartas en el derrotero que las conduce a la prensa (a través del recurso a la “Carta Abierta”) y a espacios como asambleas y fábricas. Se trata de misivas, en definitiva, que tanto impulsaron como documentaron prácticas políticas obreras. Finalmente, Marcelo Starcenbaum (Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de La Plata) en su artículo “La filosofía marxista entre Francia y América Latina. Una lectura de la correspondencia entre Louis Althusser y Fernanda Navarro” nos permite descubrir el trasfondo del proceso de construcción del libro **Filosofía y marxismo** editado en 1988 por la editorial Siglo XXI de México. Este trabajo echa luz tanto sobre la estación final del pensamiento de Althusser, como sobre las circunstancias per-



sonales que atravesaba luego de la reclusión en una institución psiquiátrica a la que fue condenado tras el asesinato de su esposa. Las cartas que se publican a modo de apéndice (del artículo y del dossier) fueron enviadas por Louis Althusser a Fernanda Navarro durante el proceso de edición del mencionado libro, y se encuentran en el Archivo Louis Althusser depositado en el Institut Mémoires de l'Édition Contemporaine (IMEC). Algunas de ellas fueron publicadas en francés en Louis Althusser, **Sur la philosophie** (París, Gallimard, 1994), y en inglés en Louis Althusser, **Philosophy of the Encounter: Later Writings, 1978-1987** (Londres, Verso, 2006).